Gracias por ver el video. Uned, radioeducativa.

Penedres acompaña durante dos horas con un programa educativo y cultural que llega hasta ustedes a través de Radio 3, de Radio Nacional de España, en FM, en un intento de acercar la universidad a todos nuestros alumnos y, cómo no, a todos aquellos interesados en ampliar su horizonte cultural. Nuestro programa se emite todos los días lectivos del presente curso de 12 a 2 de la noche. Nos referimos siempre a horario peninsular. También pueden escuchar esos espacios a través de Internet, detrás de las tres subes dobles uned.es.cmap. Repito la dirección de Internet, tras las tres subes dobles uned.es.cmap. Y ahora ya vamos a comentarles en qué va a consistir nuestra programación de hoy, lunes ya, 15 de marzo. Nuestros espacios están relacionados con las facultades de Filología, Geografía, Historia y Ciencias. El último programa está dedicado al curso de acceso directo a la universidad.

universidad para mayores de 25 años. Y bien, si están dispuestos a permanecer en nuestra compañía, vamos a dar paso ya al primer espacio educativo. Se trata de Aula de Filología. Aula de Filología es un programa que cada lunes dedicamos a tratar en profundidad un tema relacionado con alguna de las materias que forman parte del Plan de Estudios de Filología Española en la UNEP. En Aula de Filología de esta noche, 15 de marzo ya, nos acompaña la profesora Elena Rodríguez Somolinos. Profesora Rodríguez Somolinos, buenas noches.

Buenas noches, ¿qué tal? Buenas noches. Buenas noches y bienvenida a este espacio, Aula de Filología. La profesora Elena Rodríguez Somolinos es profesora ayudante de Lengua y Literatura Griegas en la Facultad de Filología de la UNED y ella misma propuso el tema que vamos a tratar a continuación, Heracles en España, el mito de Gerión. Profesora Rodríguez Somolinos, ¿por qué puede ser interesante este mito para traerlo aquí, a un espacio como este, Aula de Filología? Pues realmente, como cualquier otro que nos permita ejemplificar mediante un caso concreto, algunos de los aspectos que un mito griego puede ofrecer y que no se limitan a lo que es la narración del mito en sí, es decir, la historia que nos cuenta. Pero además, este mito tiene un cierto interés añadido para nosotros y es que es un mito situado en España, en la Iberia griega, la Hispania latina, lo cual creo que puede tener cierto interés, como digo. Es uno de los principales mitos relativos a los orígenes de España. Muy bien, y en términos generales, digo en términos generales porque esta pregunta...

La pregunta nos podría llevar horas y horas y no lo agotaríamos. ¿Qué es un mito griego? Pues efectivamente la cuestión nos podría llevar muy lejos, porque realmente nadie sabe qué es la mitología griega. Nadie sabe, digamos, de una forma total, indiscutible. Desde luego aquí no podemos meternos en cuestiones generales, porque lamentablemente no tenemos tanto tiempo como el que sería preciso. Pero sí podemos decir, como punta de partida para situarnos para el resto de esta exposición, que todo en el mito es problemático y todo es discutido. Empezando por su propia definición, es decir, qué es un mito, siguiendo por su relación con la religión, con la fiesta, con el rito, con la literatura y con el cuento popular. Por supuesto también son problemáticos su origen y su significado especialmente. Cuestiones que se llevan discutiendo desde época clásica hasta el momento actual.

cual, de hecho, podemos decir que sabemos que es un mito. Es decir, todos estos problemas no nos impiden saber qué es un mito de hecho y mucho menos acercarnos a ellos. Desde nuestro mundo actual hay muchas formas de acercarse a estos relatos tradicionales y sin duda la mejor es simplemente disfrutando de ellos mediante la lectura, la contemplación o la audición, estoy pensando en la ópera ahora mismo, de obras que tratan estos temas siempre sugestivos. Sin embargo, y eso es a lo que quiero ir principalmente, la visión que puede tener de un mito un lector actual difiere mucho de lo que eran estos relatos en Grecia. En primerísimo lugar, un mito griego es mucho más que un tema literario o una forma de creación artística. Los mitos griegos son muy anteriores a las primeras imágenes y obras literarias que conocemos en Grecia y desde un principio se han convertido en un tema de la historia. En el siglo XXI, en el siglo XIX, en el siglo XIX, el mito no es una forma cualquiera de expresión ni una forma más de expresión.

Es la principal forma de expresión y casi diríamos que la única. En los primeros siglos los griegos ven el mundo y lo explican exclusivamente a través del mito. Después, con el tiempo, poco a poco irán naciendo las ciencias racionales que vendrán a sustituir al mito, la filosofía, la historia, las ciencias naturales, la astronomía, etc. Así surge la principal diferencia en el mito entre la época griega arcaica y las épocas posteriores, en Grecia y subsiguientes hasta nuestro momento actual. Cuando un autor literario de época arcaica desarrolla un tema mítico, tanto este autor como el público al que se dirige creen en ese mito. Los mitos son, en los primeros siglos, algo vivo porque hay fe en ellos y ellos explican todo lo que concierne al hombre. Desde el origen del mundo hasta la historia de una ciudad. ¿Qué es la historia de la humanidad? Desde la sucesión de las estaciones hasta, por ejemplo, la fuerza del amor. En épocas posteriores, cuando se ha perdido ya la antigua fe en los mitos,

Estos quedan como relatos tradicionales, con un gran prestigio que les da su antigüedad y la importancia de los temas que reflejan, pero en realidad desde época clásica son lo que continúan siendo en la actualidad, aunque en una medida cada vez menor, porque cada vez se los conoce menos, quiero decir. Son puntos de partida para la creación literaria o artística. La cual puede sufrir cambios en la forma, el significado y sobre todo su utilización según las épocas. Naturalmente los mitos tienen relación con la religión.

Pero es sabido que no existe una religión griega propiamente hablando. No existe un cuerpo teológico, no es una religión revelada, no tiene dogmas, no tiene libros sagrados. No existe una casta sacerdotal encargada de controlar y mantener los contenidos y las formas de esa religión, entre comillas. Por eso la religión griega es básicamente una serie de tradiciones que pueden variar según los lugares y que se manifiestan sobre todo en las prácticas del culto y en los mitos. Pero por esto mismo los mitos pueden ser objeto de elaboraciones literarias diversas, porque nada ni nadie obliga a mantener una ortodoxia. Hay que tener en cuenta que en los primeros siglos conocemos los mitos gracias a creaciones poéticas, esencialmente poéticas, desde Homero a Píndaro, pasando por Hesíodo y toda la lírica. Y los poetas, que en la Grecia arcaica son sabios, tienen la potestad de elaborar y utilizar los mitos según su gusto o intención, como la tendrán después todo tipo de autores.

no sólo los poetas. Debido a su poder ejemplificador para la sociedad y para el individuo, los mitos pueden variar al mismo tiempo que varían los sistemas de valores en las distintas

épocas. Para ver todo esto, la forma más auténtica de acercarse a los mitos, sobre todo estando en un medio académico como estamos, es partiendo directamente de las fuentes griegas antiguas, gracias a las cuales los conocemos. Y estas fuentes son fundamentalmente de dos tipos, los mitos literarios y artísticos. Y hablando de las fuentes, ya ha comentado la profesora Rodríguez Molinos que el origen siempre es problemático, pero las fuentes, ¿qué valor se puede conceder a ambos tipos de fuentes, las dos que acaba de comentar? Pues tradicionalmente las fuentes consideradas importantes para conocer los mitos han sido las literarias. Frente a elaboraciones extensas y detalladas de los mitos en literatura, por ejemplo obras como la de Homero, la de Siodo, se pensaba que poco se podía conocer de los mitos. Y en el caso de las fuentes, poca información podía ofrecer una representación iconográfica, por ejemplo.

ejemplo en una vasija de cerámica. En general se tendía a menospreciar las interpretaciones artísticas de los mitos o hacerlas depender directamente de las creaciones literarias. Sin embargo, la tradición iconográfica se ha ido revalorizando poco a poco en un proceso que comenzó ya con algún autor en el siglo XIX y actualmente se puede decir que ambas tradiciones gozan de los mismos derechos. Hoy sabemos que la iconografía nunca ilustra fielmente versiones y detalles de la obra literaria. Ambas tradiciones parten de modo independiente de la idea popular del mito, que en época arcaica es algo vivo, ya lo hemos dicho. En muchos casos conservamos representaciones artísticas de una leyenda anteriores a su primer tratamiento literario. Y por otro lado, la literatura no era ni mucho menos el único medio de transmisión de los mitos en época arcaica. Hay que contar, hasta finales del siglo VI como mínimo, con la existencia de la literatura oral.

completamente perdida para nosotros. En cualquier caso, el tema es muy complejo, pero para resumir podemos decir que cualquier estudio de mitografía griega resulta hoy en día incompleto si no se aportan al menos los datos más relevantes procedentes de la iconografía. En el caso concreto del mito de Gerión hay cuestiones muy importantes que conciernen a la relación entre arte y literatura y que intentaremos tratar de modo rápido. Sí, quería llegar a este punto porque estamos hablando de mitología, pero no hay que olvidar que el título es Heracles en España, el mito de Gerión. Entonces, también imagino que podemos hacer un estudio profundo de ello ahora en este programa y en el tiempo que tenemos. Pero, ¿qué nos cuenta el mito de Heracles y Gerión? Pues efectivamente vamos a pasar ya al tema en cuestión. Que es uno de los doce trabajos de Heracles, héroe más conocido por su nombre latino, Hércules. Como es bien sabido, Euristeo, rey de Tirinto, le encargó a Heracles llevar a Heracles a la iglesia.

a cabo una serie de trabajos, es decir, de labores heroicas de especial dificultad. Estos trabajos consistieron o bien en hacerse con algunos objetos maravillosos de muy difícil acceso o bien en luchar contra una serie de seres monstruosos o simplemente amenazantes para los hombres. Estos trabajos obligaron a Heracles, que es el héroe forzudo, valiente, invencible, a viajar por toda la geografía conocida en pos de los diferentes objetivos. Los tres últimos trabajos lo llevan a los confines del mundo occidental e incluso al más allá. Se trata de la búsqueda de los rebaños de Gerión, el tema que nos ocupa, la de las manzanas de las espérides y la de Cerbero, el perro del Hades. Para conseguir esto último, sacar a este perro del infierno, Heracles debe descender lógicamente al infierno, hazaña que es tradicionalmente la prueba máxima del héroe, digamos, desde el poema de Gilgamesh, pasando por la Odisea y siguiendo por...

por la Eneida. Este descenso a los infiernos supone la victoria sobre la muerte y como se sabe, Heracles es un héroe peculiar que acaba por alcanzar la inmortalidad. En el mito que nos ocupa, Euristeo ordena a Heracles que le traiga a los rebaños de Gerión, también llamado Geriones. Esta expedición supone también un viaje al más allá, pues Gerión es un monstruo con rasgos de ser infernal y vive en una isla eritea que no está en un lugar conocido. La isla está situada más allá de la tierra habitada y del océano. El océano, que en la concepción griega primitiva, es un río que rodea todo alrededor la tierra habitada. En el canon más usual de los trabajos de Heracles suele aparecer en décimo lugar. La muerte de Gerión a manos de Heracles supone una de tantas victorias míticas de la civilización griega sobre la barbarie.

Este tipo de mitos florecen en época arcaica, es decir, en los primeros momentos de la expansión griega por el Mediterráneo. Heracles, que es un personaje de rasgos complejos, en ocasiones muy contradictorios, es la principal figura civilizadora de la mitología griega. Sus hazañas nunca dejan de multiplicarse con el paso de los siglos, y en concreto, alrededor del viaje a Eritrea, la isla de Gerión, se van acumulando múltiples episodios a la ida y a la vuelta, en que mata todo tipo de monstruos, acaba con otros peligros, va fundando cultos, pacificando, etc. El relato básico del mito es muy sencillo. Si consultamos cualquier manual o diccionario de mitología, nos contará más o menos la siguiente historia, que en este caso tomo del conocido diccionario de Pierre Grimal. Gerión, el gigante que poseía tres cabezas y cuyo cuerpo era trágico, triple hasta las caderas, era hijo de Crisaor, nacido de la Gorgona y de Poseidón, y de Calirroe, hija del océano.

Habita en la isla de Eritea, situada en las brumas de Occidente más allá del océano inmenso. Su riqueza consiste en rebaños de bueyes guardados por un bollero, Euritión, y un perro, Orto u Ortro, no lejos del lugar donde Menetes apacentaba los rebaños del Hades. Por orden de Euristeo, Heracles fue a Eritea a robar los bueyes de Gerión. Topose primero con el perro al que dio muerte y luego con el pastor, Euritión, que corrió la misma suerte. Acudió entonces el propio Gerión en socorro de sus criados y hubo de luchar con Heracles, siendo vencido y muerto, según unos a flechazos, según otros bajo los golpes de su maza. Heracles condujo los bueyes por etapas hasta Grecia. Como sucede prácticamente con todos los mitos, esta narración para uso del lector moderno ofrece realmente una síntesis, una síntesis de datos tomados de distintas fuentes, aunque en líneas generales sigue a la fuente más detallada.

detallada que conocemos. En este caso es la biblioteca de Apolodoro, que es un compendio mitográfico tardío del siglo I o II d.C., una especie de manual que recoge exhaustivamente datos, nombres y episodios para uso de oradores, de historiadores, de todo tipo de autores. En el caso concreto de este mito, tenemos la suerte de que el núcleo de la leyenda se mantuvo muy unitario en Grecia a través de los siglos. Cambian detalles menores, como la forma de Gerión, por ejemplo en este sícoro, un poeta del que luego hablaremos, el monstruo salado, en algunos autores estricéfalo, en otros estricórpore, en algunos estricórpore en la parte superior, otros también tiene seis piernas. Pero lo que más varía son los itinerarios y las aventuras de Heracles en el camino de ida y de vuelta de Eriteo. Sin embargo, en otros mitos podemos encontrar versiones muy distintas e incluso radicalmente opuestas. Y difícilmente...

el resumen que da un diccionario de mitología nos puede dar idea de lo que son este tipo de mitos más variados. Si se han incorporado tarde a escuchar este espacio, les recuerdo que estamos en Aula de Filología y que nos acompaña esta noche la profesora Elena Rodríguez Somolinos, que es profesora ayudante de Lengua y Literatura Griegas en la Facultad de Filología de la UNED y que estamos hablando del mito de Heracles y Gerión. Profesora Rodríguez Somolinos, ¿y cuándo encontramos a Gerión por primera vez? Pues lo encontramos por primera vez en Hesíodo, en el siglo VIII a.C., a finales, en dos pasajes de la Teogonía, lo cual no quiere decir que Homero no conociera el mito, aunque no figure en la Helíada ni en la Odisea. Para empezar, es una de las más antiguas hazañas de Heracles, pero además es claramente un tema épico. De hecho, Homero menciona alguna otra hazaña del héroe y además es seguro que corrían por Grecia poemas épicos orales en torno a la figura de este héroe en época arcaica.

caica, pero como la mayor parte de la épica no homérica no nos ha llegado. Así pues, Hesíodo menciona el tema de pasada como algo que sus oyentes conocen perfectamente. Lo menciona dentro de la genealogía familiar del monstruo. Leo literalmente el pasaje de Hesíodo. Crisaor engendró al tricéfalo Gerión unido con Calirroé, hija del ilustre Océano. A éste lo mató el fornido Heracles por sus bueyes de marcha basculante en Eritrea, rodeada de corrientes. Fue aquel día en que arrastró los bueyes de ancha frente hasta la sagrada Tirinto, atravesando la corriente del Océano, después de matar a Orto y al bueyero Euritión en su sombrío establo, al otro lado del ilustre Océano. Hesíodo nos proporciona ya una serie de detalles que se mantendrán constantes en la tradición. Gerión es un monstruo con tres cabezas, vive en Eritrea, que está rodeada de corrientes, por lo que hay que deducir que se trata de una isla.

La isla posee un perro orto y un bollero euritión y Heracles se desplaza hasta su isla con el fin de robar las vacas, para lo cual tiene que luchar con Gerión y matarlo. Muy importante es que Siodo, como hemos visto, no localiza a Eritrea exactamente, solo nos dice que está en los confines del mundo, más allá del océano, pero ni siquiera dice si está en el extremo occidental u occidental. Esto es importante porque, como veremos, nos demuestra claramente cómo los procesos históricos pueden estar en la base de los cambios de los mitos. Eritrea es en origen un escenario puramente mítico, sin más como tantos otros. El imaginario primitivo la sitúa en un escenario ajeno a la tierra habitada más allá del océano. Sin embargo, muy pronto se le asigna una localización occidental, en las zonas más remotas del occidente conocido, que estaban en el siglo VII, en el sur de España. Más allá de las columnas de Hércules.

Esta localización occidental aparece por primera vez en la gerioneida de Estesícoro. Estesícoro es un poeta siciliano de finales del siglo VII a.C. que compone este poema gerioneida, que fue la más importante obra literaria consagrada a este mito que nos ocupa. Lo importante es el avance que se ha dado en el periodo de tiempo que va desde la obra de Siodo, de cuño tradicional, y la creación de Estesícoro, que es sumamente original por varias razones. A finales del siglo VII a.C. el Mediterráneo occidental ya no es un lugar desconocido del todo, mucho menos para un griego de Sicilia. Lo que hace Estesícoro, no sabemos si sobre algún precedente o no, es dar un escenario algo más real al mito, situándolo en la zona más extrema de la zona última, conocida por noticias de navegantes y comerciantes. Así, sabemos que en la gerioneida, Eritrea era una isla situada cerca.

de Tartessos. Algún otro autor de los más antiguos mantiene esta localización, pero relativamente pronto, tras la desaparición de Tartessos en torno al 500 a.C., Eritrea pasa a ser identificada con Gadeira, es decir, Cádiz, que en la antigüedad consistía en tres islas, aunque hoy en día no están unidas al continente. No conservamos entera la Gerioneida, solo algunos fragmentos, pero por lo que tenemos, podemos conocer relativamente bien esta obra y constatar que constituyó un eslabón muy importante en la historia del mito. Era un poema extenso, de unos 2.000 versos, compuesto en un tono y una estructuración de escenas al estilo homérico. Es un poema de tipo heroico, en el que abundan los excursos de todo tipo y los discursos entre los personajes, pero lo más sorprendente de todo es el personaje de Gerión, del monstruo, que está modelado como un héroe épico. A pesar de tener un gran poder de expresión, el personaje de Gerión es un personaje que, a pesar de tener un gran poder de expresión, es un personaje que, a pesar de tener un gran poder de expresión,

tres cuerpos y alas, Gerión es un ser racional que piensa, siente y argumenta como un hombre. Y, de hecho, su comportamiento es mucho más heroico que el de Heracles, que en un momento dado de la lucha decide ocultarse y atacar a su adversario por sorpresa. Por el contrario, Gerión se enfrenta a la lucha honradamente y cuando su madre, Calirroé, le suplica que renuncie a combatir, expone sus razones propias de un héroe de Homero y nos dice que para él es preferible combatir valientemente y morir con gloria que renunciar a la lucha y vivir con deshonor. La simpatía que este sícoro muestra hacia Gerión tiene un cierto eco en Píndaro, ya en el siglo V a.C. Píndaro, que es un autor profundamente religioso, que a pesar de su época está todavía espiritualmente enclavado en la época arcaica. En dos pasajes de su obra, Píndaro alaba sutilmente a Gerión por enfrentarse valientemente a Heracles, que le arrebató sus vacas sin haberlas pedido. Píndaro alaba sutilmente a Heracles, que le arrebató sus vacas sin haberlas pedido.

ni comprado. Pero en el segundo de estos pasajes, él mismo interrumpe su alabanza, porque la muerte de Gerión a manos de Heracles fue, en último término, voluntad de Zeus, y nadie puede oponerse a la ley divina, aunque en ocasiones parezca injusta. Hasta el siglo V, el mito es mencionado por otros autores, como Íbico de Regio, Heródoto, Esquilo, en pasajes muy interesantes, o Eurípides, pero nunca volverá a ser objeto de un tratamiento literario tan extenso como el de la Gerioneida. Hay también una tradición que hay que mencionar, interesante, recogida por unos pocos autores, que sitúa el mito en el Epiro, que es una región del norte de Grecia, aunque la gran masa, digamos, de fuentes la sitúa en el sur de España. ¿Y en estas épocas qué aporta o qué nos dice el arte sobre este mito? Pues la primera representación artística que encontramos es una vasija protocorintia de Mártir. En mediados del siglo VII a.C. Es decir,

posterior a Hesíodo, pero anterior a este sícoro. Sin embargo, cuando el tema está verdaderamente de moda en el arte, es a lo largo del siglo VI a.C., especialmente en la segunda mitad. Tenemos muchísimas, decenas y decenas de vasijas representando este mito. En comparación con otros temas del ciclo de Heracles, de las hazañas, el número de representaciones del mito de Gerión es muy, muy superior. Sobre todo, tenemos vasijas áticas de figuras negras, que muestran un esquema más o menos constante. Bueno, básicamente constante, siempre el mismo, con variaciones menores. Aunque la finalidad del trabajo de Heracles era hacerse con el ganado de Gerión, que es lo que le había encargado Euristeo, las representaciones prácticamente siempre reflejan el momento culminante del

episodio, que es el combate singular del héroe con el monstruo. Este monstruo aparece representado cuando uno de sus cuerpos ha sido herido y cae.

Hay dos ánforas calcidias también con una peculiaridad muy interesante que es que representan al monstruo con alas, como este sícoro, ya lo hemos dicho. Después, en época de cerámica de figuras rojas, las representaciones del tema son raras, aunque una de ellas, la copa de Eufronio, Eufronio es un pintor conocido de cerámica, es quizá la más lograda de todas ellas. Luego también el tema fue favorito, junto a los otros trabajos de Heracles, en metopas de templos importantes, por ejemplo el de Zeus en Olimpia o el tesoro de los atenienses en Delfos. Y a menudo, hay otras metopas también de otros templos, a menudo el mito ocupa más de una metopa, mayor espacio que el que ocupan los otros temas. ¿Qué sucede en épocas posteriores o cómo evoluciona el tratamiento del mito de Gerión? Realmente, después de época arcaica, el mito de Gerión es un poco más raro, pero es un poco más raro.

El mito de Gerión decae tremendamente, tanto en el arte como en la literatura. Lo encontramos mencionado de pasada, a menudo en textos que hacen referencia a los trabajos de Heracles. Aparece también en un uso que se podría llamar ejemplificador, este es muy muy frecuente, menciones rápidas, cuando se pone a Gerión como ejemplo de fuerza o en comparaciones con conceptos de naturaleza triple. También encontramos intentos de explicación de este mito, desde comienzos del siglo IV, ya antes, pero sobre todo desde comienzos del IV, los griegos intentan explicar el significado de los mitos y muy frecuentemente ofrecen explicaciones racionalistas. Y de este mito hay muchas interpretaciones ya antiguas, digamos. Lo que no volvemos a encontrar son elaboraciones propiamente literarias del mito, que ya debía de parecerse. Algo similar sucede en el mito de Gerión decae.

el arte helenístico y romano, donde el tema sólo aparece de forma bastante repetitiva en series de representaciones de los trabajos de Heracles. A partir del siglo IV, lo que principalmente tenemos es la acumulación cada vez mayor de aventuras en los viajes de ida y de vuelta de Eritrea, lo cual comienza ya con este sícoro. Es evidente que Heracles tenía que hacer un recorrido largo en su viaje de ida y de vuelta. En este sícoro conocemos algún episodio que aparecía en el viaje de vuelta, pero realmente conocemos poco. En un fragmento de una tragedia de Esquilo sabemos que pasaba por Liguria. Según Heródoto pasó nada menos que por Escitia en el viaje de vuelta. En otros autores hacía algunos recorridos a nado con las vacas y en autores posteriores como Diodoro Siculo los episodios son innumerables. Parece que Heracles se pasó media vida con las vacas a cuestas recorriendo el mundo. Y de hecho, prácticamente recorre

Corre todas las costas mediterráneas y zonas del interior, pues ya lo hemos dicho antes, pacificando pueblos, venciendo monstruos, fundando cultos, ciudades, etc. En estas épocas el interés de estas leyendas es básicamente etiológico, es decir, que explica la causa, el origen de todos estos signos de cultura como elementos de civilización. Civilización naturalmente griega, es decir, Grecia y su poder civilizador están en el origen de todo lo que encontramos en el mundo conocido. Y con esto yo creo que terminamos este repaso rápido a un mito interesante que aparece ligado a las primeras menciones de España en los autores griegos, lo cual equivale a decir a las primeras menciones de España. Se podría hablar mucho más, pero lamentablemente no hay tiempo. Finalmente quiero hacer ver que

la mitología nunca ha dejado de ser fuente inagotable de inspiración e incluso mitos como este, en principio muy ajenos a nuestro mundo, pueden ser un poco más de la que se ha visto en el mundo actual.

recreados nuevamente en nuestra época de forma novedosa. Les voy a leer un poema breve de Rafael Alberti sobre el mito de Gerión. Rafael Alberti, que como saben, es un poeta gaditano. En este caso quiso volver a cantar, a recrear una de las leyendas más antiguas de su tierra. El poema se llama Bahía de los mitos. ¿Qué fuerza sagrada arranca las rocas de la bahía? Lamentos de can herido, de Dios casi ya sin vida. Gerión, rey de tartesos, rey fluvial, dios de la isla, del ocaso y mayoral de toros de las marismas, mayoral de toros bravos de las marismas. Mazazos de clava tunden los ecos de la bahía. Las tres cabezas del rey mugiente ruedan partidas. Las dos cabezas de Hortos, su perro, también partidas. Y Euritión, pastor del rey, bollero de las marismas, vuelca partido su sangre por las marismas. Sí, nuestro tiempo. Nuestro tiempo termina aquí, pero no quiero cerrar el espacio o la defleología sin agradecer su presencia.

en este espacio, profesora Elena Rodríguez Tomolinos, y nada, decirle que ha estado una nueva ocasión en que se acerque a este programa. Muchas gracias y buenas noches. Muchas gracias a ustedes. Aula de Filología volverá a estar de nuevo en antena el próximo lunes con un programa en el que el profesor Vicente Granados conversará con el escritor Luis Landero acerca de su obra literaria. Gracias por la atención que nos han prestado. En el tiempo de la UNED tienen ocasión de escuchar ahora Revista de Geografía e Historia.